

Dylan Thomas

Bajo el bosque lácteo

Comedia para voces

Traducción, introducción y notas de Ramón Andrés



DYLAN THOMAS

Bajo el bosque lácteo

Comedia para voces

Traducción, introducción y notas de
Ramón Andrés

Galaxia Gutenberg

Galaxia Gutenberg,
Premio TodosTusLibros al Mejor Proyecto Editorial, 2023,
otorgado por CEGAL (Confederación Española de Gremios
y Asociaciones de Libreros).

Título de la edición original: *Under Milk Wood: The Definitive Edition*
Traducción del inglés: Ramón Andrés

Publicado por
Galaxia Gutenberg, S.L.
Av. Diagonal, 361, 2.º 1.ª
08037-Barcelona
info@galaxiagutenberg.com
www.galaxiagutenberg.com

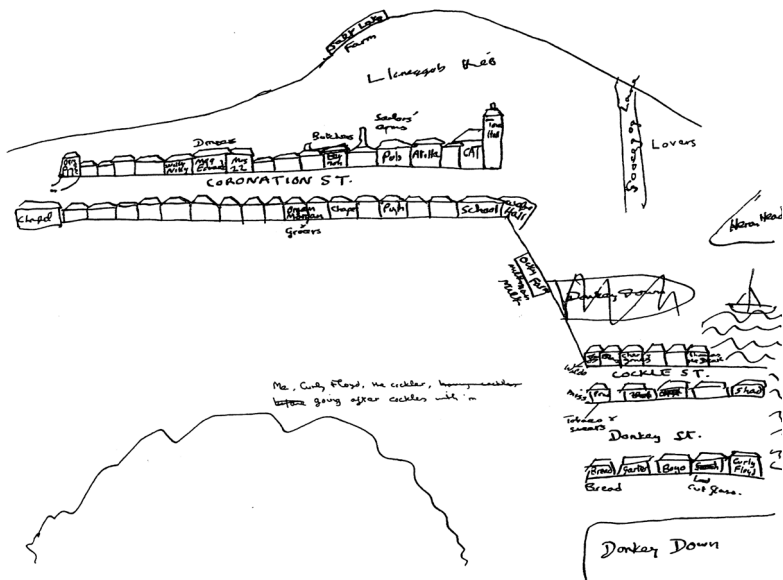
Primera edición: junio de 2024

Dylan Thomas

© The Dylan Thomas Trust, 1954, 1955, 1995
© de la traducción, introducción y notas: Ramón Andrés, 1997, 2024
© Galaxia Gutenberg, S.L., 2024

Preimpresión: María García
Impresión y encuadernación: Romanyà-Valls
Sant Joan Baptista, 35, La Torre de Claramunt-Barcelona
Depósito legal:
ISBN:

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública
o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización
de sus titulares, aparte de las excepciones previstas por la ley. Dirijase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear
fragmentos de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45)



Llareggub, según un apunte de Dylan Thomas

Nota sobre el texto

La presente traducción sigue los criterios establecidos por Walford Davies y Ralph Maud en su edición de *Under Milk Wood*, en la que las voces primera y segunda se funden en una única voz, expresada como «Primera voz» al inicio de la obra, con una tipografía que se distingue de la correspondiente a las partes de los personajes que intervienen. El propósito de este cambio no es otro que facilitar la lectura, y debe tenerse en cuenta que en ningún momento afecta a lo que Dylan Thomas escribió. Asimismo, para marcar la entrada de la «Segunda voz», en principio pensada como relevo de la principal, un cambio que obedecía a lo que el poeta quería matizar o modular del escrito, se ha decidido bajar un espacio.

Personajes por orden de aparición

La mayor parte de los nombres de los personajes de *Under Milk Wood* encierran un juego, un doble sentido, una pirueta burlona. Aunque no aconsejable en todos los casos, se han traducido aquí algunos que sí adquieren un sentido en español, en especial los que corresponden a un oficio o profesión, usual en los apellidos británicos, y también los que hacen referencia a una característica del protagonista o a su lugar de procedencia. Así, Nogood Boyo es Boyo el Simple, ya que *Nogood*, traducido como «tonto» o «inútil», recuerda el sentido de «muchacho que no es bueno». Gossamer Beynon es Liviana Beynon, pues *Gossamer* significa «frívola», «ligera», mientras que Lily Smalls es Lily Calzas: *Smalls* es un término arcaizante que designa la ropa interior o los calzones. Lord Cut-Glass, literalmente «Lord Cristal tallado», se ha traducido como Lord Cristalfino por ser más eufónico y por conservar también el sentido –irónico en este caso– de refinamiento. Algo similar sucede con Dai Bread, que si bien equivale a Dai Pan se ha cambiado aquí por Dai Panecillos, ya que Dai Pan recuerda a oídos de un español un nombre de sonido oriental. Organ Morgan posee un doble significado, tanto el del instrumento musical como el de un órgano físico, lo que sirve a Thomas para bromear. Por otra parte, Ocky Milkman, Butcher Beynon, Jack Black, Evans the Death y Bessie Bighead, son, respectivamente, Ocky el Lechero, Beynon el Carnicero, Jack el Negro, Evans el Muerto y Bessie la Cabezuda. La opción de no traducir el nombre del capitán Cat –capitán Gato– viene de la

ambigüedad que el autor otorga a dicho apelativo, ya que puede tratarse de un apellido o de un apodo. Tampoco se han traducido los nombres de Polly Garter –Garter es un apellido común, pero también significa «ligas»– y Willy Nilly, una expresión que significa «de buen o mal grado».

PRIMERA VOZ

SEGUNDA VOZ

AHOGADO PRIMERO

CAPITÁN CAT

AHOGADO SEGUNDO

VOZ DE MUCHACHA

AHOGADO TERCERO

AHOGADO CUARTO

AHOGADO QUINTO

SEÑOR EDWARDS [MOG EDWARDS]

SEÑORITA PRICE [MYFANWY PRICE]

JACK EL NEGRO

MADRE

NIÑO

ESPOSA

SEÑOR WALDO [BLODWEN BOWEN]

VECINA PRIMERA

VECINA SEGUNDA

VECINA TERCERA

VECINA CUARTA

OTRA MADRE

NIÑA

MUJER PRIMERA

SACERDOTE

MUJER SEGUNDA

MUJER TERCERA

MUJER CUARTA

MUJER QUINTA

SEÑORA OGMORE-PRITCHARD

SEÑOR OGMORE
SEÑOR PRITCHARD
LIVIANA BEYNON [SEÑORA BEYNON]
ORGAN MORGAN
UTAH WATKINS
SEÑORA UTAH WATKINS
OCKY EL LECHERO
UNA VOZ
LILY CALZAS
SEÑORA CABAÑA DEL ROSAL [MAE DE LA ROSALEDA]
BEYNON EL CARNICERO
REVERENDO ELI JENKINS
SEÑOR PUGH
MARY ANN LA MARINERA
DAI PANECILLOS
POLLY GARTER
BOYO EL SIMPLE
LORD CRISTALFINO
VOZ DE UNA GUÍA TURÍSTICA
SEÑORA PUGH
SEÑORA DAI PANECILLOS UNO
SEÑORA DAI PANECILLOS DOS
WILLY NILLY
SEÑORA CHERRY OWEN [CHERRY OWEN]
CHERRY OWEN
SIMBAD [SIMBAD EL MARINO]
ANCIANO
SEÑORA ORGAN MORGAN
EVANS EL MUERTO
PESCADOR
SEÑORA WALDO
VOCES DE NIÑOS
VOCES DE NIÑAS
NIÑO PRIMERO
NIÑO SEGUNDO

NIÑO TERCERO
ROSIE PROBERT
BESSIE LA CABEZUDA
PRIMER BEBEDOR
SEGUNDO BEBEDOR

[Silencio]

PRIMERA VOZ [En voz baja]

Para empezar por el principio:¹

Es una noche de primavera, sin luna, sin estrellas, negra como una Biblia en las silenciosas calles empedradas del pueblo, en el bosque que va encorvado de galanes y conejos, que cojea hasta perderse en la hondonada, camino de un mar negroendrino, corvinegro, lentinegro, que columpia barcas pesqueras. Las casas, ciegas como topos (aunque esta noche los topos ven mejor que nunca en los hocicudos sotos de terciopelo), o ciegas como el capitán Cat, allá, en la plazuela escondida como un embozado, junto a la bomba de agua y la torre del reloj, en este sitio de tiendas que, cuando están cerradas, llevan luto; en el ambulatorio envuelto con velos de viuda. Y toda la gente del pueblecito, arrullado y apaciguado hasta enmudecer, duerme.

Silencio, duermen los niños, los granjeros, los pescadores, los tenderos y los jubilados, el remendón, el maestro, el cartero, el tabernero y el dueño de la funeraria, duermen la mujer fácil, el borracho, la modista, el reverendo, el policía, las vendedoras de berberechos con andares de pato, las pulcras esposas. Las muchachas reposan blandas en el lecho, se deslizan sueño abajo por entre ajuares y su anillo de prometida, con himeneos de luciérnagas entre los acordes de un órgano que tañe un bosque bajo sus naves. Los muchachos sueñan que hacen sus trastadas, sueñan los corcoveos

*de los ranchos de la noche. Sueñan un mar negriabandera-
do de piratas. Y en los prados dormitan las estatuas de ca-
ballos de antracita, las vacas se adormilan en los establos, y
los perros en los patios de hocico húmedo se enroscan en su
sueño. Los gatos reposan en insospechados rincones o cru-
zan furtivos, ágiles, cautos, la sola nube de tejados.*

*Puedes oír posarse el rocío, cómo respira el pueblo silen-
cioso.*

*Sólo tus ojos están abiertos para verlo, negro y recogido,
quieto, lento, respirando hondo.*

*Y tú, a solas, puedes oír también la caída invisible de las
estrellas, el devaneo de la oscuridad que va a dar paso al
alba, salpicada de un relente que apenas roza el encrespado
mar negruzco, grávido de argentados peces, donde la «Are-
tusa», la «Zarapito», la «Alondra», la «Zanzíbar», la
«Rhiannon», la «Errante», la «Cormorán» y la «Estrella
de Gales» se mecen y navegan.*

*Escucha.² Es la noche que callejea, es la procesión del
viento salino, su música lenta por la calle de la Coronación
y el callejón de las Conchas. Es la hierba que crece en la
colina de Llaeggub, la caída de las estrellas y el rocío, el
sueño de los pájaros en el bosque lácteo.*

*Escucha. Es la noche en la gélida capilla ovillada que
canta himnos con bonete, lleva unos broches y viste de mu-
selina negra, pajarita y botas lustradas con lazada, que tose
como una cabra al relamer caramelos de menta, cabecean-
do aleluyas. Noche en la cervecería, callada como en una
partida de dominó; noche como una rata sigilosa que se ha
puesto guantes en los desvanes de Ocky el Lechero; noche
en la panadería de Dai Panecillos, por donde revolotean
sus sombras como harina negra. Es la noche en la cuesta del
Burro, que trota silente con algas en los cascós, corretea
por los empedrados de moluscos, frente a la cortina que
desdibuja la maceta de helecho, un libro y chucherías de
cristal, armonio, hornacina, acuarelas de aficionado, de las*

que están hechas en casa, perrito de porcelana y cajita rosada de té. Es la noche, que se arrebujá como un pollino en el cuarto de los niños.

Mira, es la noche que se abraza majestuosa y muda a los cerezos de la calle de la Coronación y atraviesa el cementerio de Bethesda, noche en el viento apocado, que usa guantes y se sacude el rocío mientras da tumbos frente a la taberna Blasón de los Marinos.

El tiempo pasa. Escucha. El tiempo pasa.

Acércate, acércate más.

Sólo tú puedes oír cómo duermen las casas en las calles de la lenta, profunda, salobre, callada tiniebla de vendaje nocturno. Sólo tú puedes ver, en los dormitorios de postigo entrecerrado, la ropa interior y las enaguas reposar en las sillas, las jarras y los aguamaniles, las dentaduras postizas hundidas en los vasos, las Tablas de la Ley colgadas en la pared, las amarillentas fotografías de unos difuntos que todavía aguardan a que salga el pajarito. Sólo tú puedes oír y contemplar, tras los ojos de cuantos duermen, los giros y los países, los laberintos, los colores, los duelos, los arcoíris y las melodías, los vuelos y los deseos, las caídas, las desazones y la vastedad de los mares de sus sueños.

Desde donde estás, puedes oír sus sueños.

El capitán Cat, el ciego marino que ya no se hace a la mar, que duerme en una botella en forma de barco, ahí, metido en la litera del mejor camarote de su casa, Villa Goleta, adornada con caracolas y paredes revocadas de conchas, sueña

los mares como ninguno de los que inundaron la cubierta de su barco, el «Kidwelly», y ahora son tan sólo un bufido en las sábanas, viscosas de medusas; lo arrastran hacia la hondura salada de unas abisales tinieblas,³ tras el empapelado verde del fondo marino, donde los peces lo mordisquean, lo rebañan hasta los huesos, mientras los que

yacen ahogados desde hace ya tanto tiempo se le acercan y aplastan la nariz contra su cuerpo...

AHOGADO PRIMERO

¿Se acuerda de mí, capitán?

CAPITÁN CAT

¡Eres Williams, el danzarín!

AHOGADO PRIMERO

Perdí el compás en Nantucket.⁴

AHOGADO SEGUNDO

¡Eh, capitán! ¿Ve esos huesos blancos que le hablan? Soy Tom-Fred, el fogonero... Una vez compartimos una chica, se llamaba señorita Probert...

VOZ DE MUJER

Rosie Probert, callejuela del Pato, 33. Venga, podéis subir. Estoy muerta.

AHOGADO TERCERO

Capitán, oiga, soy Jonah Jarvis, ¡ah!, cuánto me divertí, ¡aunque bien lo pagué! ¡Acabé mal!

AHOGADO CUARTO

Alfred Pomeroy Jones, leguleyo de los mares, nacido en Mumbles, todo el cuerpo tatuado de sirenas, que cantaba igual que un ruisenior. Empapado de alcohol como una esponja, le aticé un jarrazo en medio de la cabeza... Morí lleno de ampollas...

AHOGADO PRIMERO

Este cráneo que le habla al oído es

AHOGADO QUINTO

Bevan el Rizos. Dígale a mi tía que fui yo quien empeñó el reloj chapado de bronce...

CAPITÁN CAT

¡De acuerdo, de acuerdo, Rizos, lo haré!

AHOGADO SEGUNDO

Dígale a mi parienta que no, que yo nunca

AHOGADO TERCERO

nunca hice tal cosa...

AHOGADO CUARTO

Sí que lo hizo, ¡sí!

AHOGADO QUINTO

¿Y ahora, quién le llevará cocos, chales y loros a mi Gwen?

AHOGADO PRIMERO

¿Qué tal va por ahí arriba?

AHOGADO SEGUNDO

¿Hay ron y pan de algas?

AHOGADO TERCERO

¿Tetas prietas como petirrojos?

AHOGADO CUARTO

¿Concertinas?

AHOGADO QUINTO

¿La campana de Ebenezer?⁵

AHOGADO PRIMERO

¿Jarana y cebollas?

AHOGADO SEGUNDO

¿Y gorrones y margaritas?

AHOGADO TERCERO

¿Hay pescado en conserva?

AHOGADO CUARTO

¿Manteca y podencos?

AHOGADO QUINTO

¿Canciones de cuna?

AHOGADO PRIMERO

¿Ropa tendida en los cabos?

AHOGADO SEGUNDO

Y las chicas de siempre, ¿siguen en la barra?

AHOGADO TERCERO

¿Cómo van las cosas por Dowlais?

AHOGADO CUARTO

¿Y quién ordeña las vacas en Maesgwyn?

AHOGADO QUINTO

¿Se le hacen hoyuelos cuando sonrío?

AHOGADO PRIMERO

¿Qué aroma tiene el perejil?

CAPITÁN CAT

¡Oh, mis queridos muertos!

Desde donde estáis podéis oír en esta noche de primavera sin luna, en el callejón de las Conchas, a la señorita Price, modista y confitera, que sueña con

su amante, alto como la torre del reloj, Sansón con melena de jarabe amarillo, de hercúleos muslos, ardiente voz, que ha tomado del bajo de los truenos, y pecho de percebe, que abate con los ojos de soplete a los moluscos y va a abrazarla en la soledad con su cuerpo de bolsa de agua caliente...

SEÑOR EDWARDS

¡Myfanwy Price!

SEÑORITA PRICE

¡Señor Mog Edwards!

SEÑOR EDWARDS

Soy un vendedor de paños loco de amor. Te amo más que a toda la franela y calicó, que a todo el pabilo, cotonada, paño y merino, cretona, crespón, muselina, popelín, terliz y sarga que pueda haber en la Gran Pañería del mundo. He venido a llevarte a mi Emporio, allí, en la colina, donde el cambio de las monedas tintinea en los alambres. Tira de una vez tus chinelitas y la chaquetilla de lana galesa, que yo calentaré las sábanas con una tostadora eléctrica y me tenderé a tu lado como si fuera el asado del domingo...

SEÑORITA PRICE

Y yo tejeré una bolsa azul nomeolvides para que el dinerito esté cómodo. Y calentaré tu corazón junto al fuego para que lo arropes bajo la camiseta cuando la tienda esté cerrada...

SEÑOR EDWARDS

Myfanwy, Myfanwy, antes de que los ratones apuren hasta el último cajón de tus prendas, dirás

SEÑORITA PRICE

sí, Mog, sí, Mog, sí, sí, sí...⁶

SEÑOR EDWARDS

Y todas las campanillas de las cajas registradoras del pueblo tañerán por nuestra boda.

[*Sonido de cajas registradoras y campanas de iglesia*]

Ven, cruza la penumbra ahora, sube por la calle como ese oscuro mar que te empuja a la noche cerrada, que ondea como las aguas, ve hacia la buhardilla irrespirable de negrura bíblica que cubre el taller de Jack el Negro, el remendón, donde duerme ferozmente solo. Jack el Negro, que está metido en un camisón cogido a los tobillos con gomas, sueña

que va a la caza de libertinas parejas por la ancha cama del bosque de hierba lleno de renuevos y agrazón; sueña que da patadas a los borrachos que están en el suelo, entre saliva y serrín; sueña que echa de los bailes de poca monta a las chicas descaradas y desnudas de sus pesadillas...

JACK EL NEGRO [*En voz alta*]

¡Ah, qué asco!⁷

¡Ah, qué asco!

Evans el Muerto, el enterrador,

EVANS EL MUERTO

ríe a carcajadas en el interior de su sueño, retuerce los dedos de los pies cuando ve, en su despertar de hace cincuenta años, espesarse la nieve en el corral de los gansos, detrás de la casa soñolienta. Y sale corriendo hacia el prado donde su madre prepara un pastel galés en la nieve, y va, y al poco le

roba al vuelo un puñado de copos y pasas para volver a la cama a comérselos fríos, bajo las tibias sábanas, mientras la madre trajina y danza en su blanca cocina mientras perjura por la pillería.

Y en la cabañita de ojos rosa, al lado de la que tiene el enterrador, duermen, solos, los cien afables y roncadores kilos del señor Waldo, cazaconejos, barbero, herbolario, médico de gatos y curandero, manos regordetas y rosadas las suyas, vueltas hacia arriba, sobre el edredón remendado. Sus botas negras, relucientes, están puestas con cuidado en la palangana, el sombrero de hongo colgado de un clavo sobre la cama, una jarra de leche espesa, una tostada fría de mermelada bajo su almohada; y, sudado en la oscuridad, sueña...

MADRE

Un cerdito encontró una trufa,
otro la cocinó,
otro le puso sal,
otro la sirvió,
¡y el pequeño se la comió!

NIÑO

gro gro gro gro gro

MADRE

camino de su casa.

ESPOSA [*Gritando*]

¡Waldo! ¡Waldooo!

SEÑOR WALDO

¿Sí, Blodwen, amor?

ESPOSA

Oh, qué dirán los vecinos, qué dirán...

VECINA PRIMERA

¡Pobre señora Waldo!

VECINA SEGUNDA

¡Lo que tiene que aguantar!

VECINA PRIMERA

No tendría que haberse casado

VECINA SEGUNDA

si no se hubiera visto obligada...

VECINA PRIMERA

Ya le ocurrió a su madre.

VECINA SEGUNDA

¡Vaya un marido!

VECINA PRIMERA

Malo como su padre

VECINA SEGUNDA

Ya sabe dónde acabó

VECINA PRIMERA

En el manicomio

VECINA SEGUNDA

Llamando a gritos a su madre.

VECINA PRIMERA

Todos los sábados